

La vida consiste en una chispa creadora que enciende  
y de la que no hay lógica que pueda dar cuenta.  
Saint-Exupery

## EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION ITALIANA

Ada LATTUCA (\*)

### Introduccion

Los avances científicos y técnicos de nuestro tiempo han extendido los límites cronológicos de la existencia humana. El desarrollo tecnológico, especialmente, le ha conferido un mayor confort posibilitando el acceso a numerosos "apoyos" materiales que se han ido acrecentando a partir del siglo XIX. Por entonces el índice de longevidad se calculaba entre los 62 años para los hombres y 65 años para las mujeres. Guarismos que actualmente se han elevado a 69 y 75 años respectivamente.

El proceso de evolución de estas conquistas, para el género humano, fue muy lento. Hacia fines del siglo XVI, la población crecía despaciosamente. Los nacimientos se equilibraban o apenas superaban a los fallecimientos. Ya en el Setecientos la situación se revirtió y la población mundial acreció vertiginosamente. De 705 millones de habitantes ascendió, en la actual centuria a 4.763 millones (1). Ello resulta como consecuencia de la disminución en la mortalidad infantil y la prolongación de la vida frente a la muerte.

Nacimiento y muerte, dos fenómenos tan simples y tan profundos, a través de los cuales expresan los individuos su dialéctica respecto de la vida.

Entre el nacimiento y la muerte se ubica una franja, cada vez más amplia y más "tensa": el de la "perdurabilidad" de la vida.

La problemática, que tal hecho comporta, suscita la atención constante de los planificadores gubernativos en procura de hallar soluciones adecuadas y de efectos duraderos. La impresión y contingencia desnaturalizan -en no pocos casos- la orientación de una política que debe estar signada por la justicia de sus alcances.

Un país densamente poblado como el italiano, con más de 57 millones de habitantes, debe fomentar especialmente el estudio dirigido a descifrar la idiosincracia de su componente poblacional. De allí que el examen pormenorizado de su evolución demográfica adquiera, en estos tiempos, singular

(\*) Investigadora del C.I.U.N.R.

(1) BARBIERI, B. "Elementos de Demografía", La Goliardica, Roma, 1980.

relevancia.

La literatura respectiva muestra, en los extremos de la escala biológica, la manifestación de coeficientes preocupantes a causa de las notables transformaciones operadas. El decrecimiento de la natalidad debido a la constante disminución de los nacimientos durante los últimos años, presagia que la población italiana está muy cerca de alcanzar el "crecimiento cero". En el corto espacio de dos décadas -1961 a 1983- el coeficiente de natalidad ha padecido una merma comprendida entre el 18,4 a 10,6 por mil habitantes (2). Esta petrificación de su crecimiento demográfico natural constituye una perspectiva bastante cercana. Si bien se estaba en antecedentes acerca de esta situación no se preveía que alcanzara esa meta en tan breve lapso. Consecuencia de ello es que Italia enfrenta el mínimo histórico alcanzado en las estadísticas poblacionales hasta el presente.

En este proceso de acusada "desnatalidad" se sabe que la variable fecundidad juega un rol preponderante. La retracción natal depende, asimismo, de un conjunto de factores interactuantes como ser: el avance socio-económico; el nivel de instrucción y desempleo; el grado de emancipación femenina; la crisis y el costo de la vivienda. Una sociedad con bajo poder adquisitivo tiende a mantener alta la tasa natal puesto que las familias sin recursos y con bajo índice de instrucción buscan su seguridad apoyadas en su prole; además el logro del alfabetismo conlleva a una manifiesta reducción de la fecundidad. A medida que se avanza en los niveles instructivos se retrasa el matrimonio, se sugieren alternativas profesionales a la maternidad y se constituyen familias más pequeñas. Por ello la acción voluntaria

(2)

QUOZIENTI DI NATALITA PER REGIONI (per 1.000 abitanti)

REGIONI	1961	1983	REGIONI	1961	1983
Piemonte	13,4	8,1	Lazio	19,6	10,7
V. d'Aosta	14,4	7,5	Abruzzo	16,6	10,7
Lombardia	16,3	9,1	Molise	17,1	10,9
T. A. Adige	19,4	10,8	Campania	24,8	15,0
Veneto	18,5	9,2	Puglia	23,9	14,0
Fr. V. Giulia	12,8	7,6	Basilicata	22,8	12,1
Liguria	12,6	6,6	Calabria	24,1	13,9
E. Romagna	14,2	7,2	Sicilia	22,1	13,6
Toscana	13,7	7,7	Sardegna	23,4	12,6
Umbria	14,8	9,5			
Marche	15,8	9,2	<b>ITALIA</b>	18,4	10,6

En "Un rapporto sulla situazione demografica in Italia", CNR, IRP, quigno, 1985.

limitativa es decisiva en la aceleración de este proceso contractivo (3).

El otro extremo: la mortalidad, es el principal sustraendo en la evolución demográfica y se halla desde principios de este siglo en progresiva disminución. Los descubrimientos y avances de la ciencia médica y farmacológica, el mejoramiento de las condiciones ambientales han extendido el límite de supervivencia humana.

Cuando en una sociedad, como la italiana se arriba a una etapa de desnatalidad y a un incremento de la ancianidad se altera profundamente la proporcionalidad de sus extremos vitales. A raíz de ello uno de los hechos más preocupantes de esa sociedad es el paulatino envejecimiento de su población (4).

A mediados del siglo anterior se estimaba la existencia de una persona con más de 65 años de edad por cada 15 en edad activa; un siglo después la proporción se sitúa en el orden de 1 por cada 4, con una progresiva tendencia al "achicamiento" entre ambos guarismos. Según los datos aportados por el Instituto Central de Estadística el número de jubilados italianos ascenderá, dentro de cuatro años, a 21.715.000. Desde la última estimación, perteneciente al año 1985, el total de pasivos aumentó en más de 2 millones (5).

El planteamiento de este fenómeno inédito ha suscitado, en el seno de los respectivos ministerios, organismos sindicales y partidos políticos, la formulación de proyectos y reformas que sin embargo no llegan a producir las transformaciones requeridas. Uno de los hechos que se proponen resolver

(3) A raíz de los numerosos abortos provocados en intervenciones ilegales, las autoridades italianas del área salud han optado por enmarcar en normas legales la decisión voluntaria de interrupción del embarazo. La reforma sanitaria realizada en la Región Umbra preve la asistencia oficial en los casos de interrupción voluntaria de la gravidez, "para proteger los derechos femeninos". Según datos aportados por la Unidad Local Socio Sanitaria, "la situación puede considerarse estacionaria: se han practicado cerca de 4.000 intervenciones anuales".

(4) Hecho éste que conmociona también a las autoridades Regionales. En una reunión realizada en la Región Friuli-Venezia-Giulia, con el objeto de evaluar este acontecimiento se emitieron conclusiones "decepcionantes". El problema no se halla radicado solamente en las grandes ciudades; las comarcas pequeñas padecen un constante traspaso de su población juvenil hacia centros industrializados en procura de mejores rënditos, provocando así un agudo proceso de "senilización" en los pueblos. En algunos no se ha podido completar el cupo mínimo requerido para integrar cursos de la escuela primaria debiendo cerrarse varios establecimientos escolares". Ver "I gravi problemi di una gente e di una terra". Mensile del Ente Friuli nel Mondo, anno XIV, n° 377, marzo 1986, pág. 6.

(5) Ver pág. 44.

es el de una población activa, casi estabilizada, sustentadora del sector pasivo en expansión. De allí los intensos y prolongados debates promovidos con el objeto de producir "reformas comprensivas en un ordenamiento legal que prevea la multiplicidad y diversidad de prestaciones y contribuciones", sin acertar a encontrar aún puntos convergentes. Se suele culpar al "armazón de una burocracia lenta y engorrosa; a la deficiencia en los servicios sanitarios o al laberíntico sistema de normativas tradicionalmente herméticas y controvertidas", como causales del entorpecimiento en los servicios sociales (6). Mientras que el Instituto Ministerial de Servicios Previsionales, IMP<sub>S</sub>, denuncia en sus balances anuales la inflación padecida en el déficit de los recursos destinados a subvencionar a su población pensionada.

Uno de los últimos proyectos presentados por el Ministerio de Trabajo, impugnado por algunos partidos políticos, es el de extender la edad pensionable a 65 años para ambos sexos como una medida para sanear la maltrecha economía. Algunos denuncian la injusticia de esta discriminación en base a la edad "No debería pensionarse solamente porque se ha llegado a la fatídica edad de 65 años, sino porque ya no se está en grado de desarrollar su propio trabajo" (7).

(5) Viene de la pág. 44.

AÑOS	Nº de Jubilados
1951	3.704.422
1956	5.427.799
1961	8.035.799
1966	9.910.365
1971	14.073.794
1974	15.713.221
1975	16.076.034
1980	17.171.561
1985 (estimativa)	19.475.000
1990 (estimativa)	21.715.000

Fuente: ISTAT, Compendio estadístico italiano, 1983.

(6) Informe de la Federación Unitaria de la Confederación General Italiana del Trabajo (CGIL); de la Unión Italiana de Trabajadores (UIL), septiembre de 1985. También las declaraciones formuladas por Forni, Arvedo Sec. Gral. del Servicio Previsional Italiano (SPI); Nella, Marcelino Sec. Gral. de FILTEA; Pascucci, Gilberto, Sec. Gral. de FILCAMS; Schettino, Pino, Sec. Gral. Agente de la Función Pública, en "Notiziario Inca", Mensile dell'Istituto di Patronato della CGIL, ottobre 1985. También "Rassegna" Settimanale della CGIL, anno XXXI, n° 49, 1° novembre 1985.

(7) "Para muchos jubilarse es un "shock" porque se sienten imprevistamente, inútiles y puestos de lado aunque aún estén en grado de desarrollar su propio trabajo"... "Además

Pero más allá de estos datos y de los empeños oficiales nos queda el interrogante sobre el desempeño futuro del ex-trabajador en la sociedad que le toca vivir o "perdurar". Hecho que adquiere singular gravedad en la soledad de la ancianidad. Con la longevidad alcanzada crecen los núcleos familiares en general, pero también aumentan los formados por una sola persona. Situación acentuada en el área septentrional, pero también intenso en el radio de las grandes ciudades. En Roma las estadísticas muestran que en los núcleos monopersonales de todas las edades, las personas con más de 65 años constituyen el 40% del promedio municipal (8). Qué hacer con tantos viejos? es el desafío planteado. Ello comporta la producción de profundos problemas de orden psicológico y de naturaleza práctica. Los lineamientos propuestos para combatir los funestos resultados de esta realidad carecen, en gran parte, de la solidez y comprensividad requeridas. El ofrecimiento de alternativas para este sector de "marginados, en procura de mantener al anciano en su propio ambiente salvaguardando la familia", no deja de pasar por el campo de una capilaridad que no penetra la verdadera dimensión planteada.

Correspondiente con la política nacional, las Regiones suelen ofrecer análogos paliativos. "Para los de la tercera edad que habiten solos es su propia casa y quieran participar de la realidad de todos los días" las autoridades de la zona de Vicenza han instalado el "Telessoccorso". Según reza el anuncio es un dispositivo simple y seguro que complace instantáneamente cualquier pedido de ayuda sanitaria, social o de cualquier índole, y concluye que "merced al avance tecnológico, el anciano podrá vivir en su propia casa con sus recuerdos personales mientras otros vigilan por él... las 24 horas del día" (9). Será cuestión de dotarlos a todos de un aparato telefónico, que entre sus conocidos atributos figura el de ofrecer esta nueva forma de terapia.

Otro de los resortes utilizados en la búsqueda de soluciones lo constituye la construcción de casas alojamiento, "destinadas solamente a los ancianos y dotadas de servicios especializados y de personal idóneo".

De las informaciones ofrecidas en publicaciones Regionales, y algo diluídas entre el cúmulo de noticias, suele aparecer la publicidad de estos sucedáneos. Destacamos, como plausible intento, la creación de la Universi

(Cont. (7)) se plantearía el problema sobre la decisión: quién y cómo se decide que el trabajador está en condiciones de jubilarse? Por otra parte, muchos se declaran favorable a esta propuesta porque de ese modo los ancianos dejarían puestos de trabajos para los jóvenes". En "Corrispondenza Italia", nº 158 del 16 aprile 1986.

(8) "La Famiglia nella societa italiana. L'aspetto demografico", en Vita Italiana, Press. del Consiglio di Ministri, nº 2, aprile-giugno, 1985.

(9) "Per gli anziani che vivono soli". Mensile dell' Ente Vicentini nel Mondo, anno XXXIII, nº 11-12, novembre-dicembre, 1985, pág. 7.

dad para la Tercera Edad creada en Perugia en abril de 1982. El objetivo de tal iniciativa es "el ayudar a los ancianos y combatir la marginación y soledad de sus vidas, en el plano socio-cultural". Actualmente funcionan 9 centros similares en la región Umbra y ha estimulado la inscripción de más de 2.500 personas (10). Creemos que esta idea lanzada recientemente puede alcanzar rindes positivos para aquellos que experimentan, a través de esta entidad, la sensación de ser aún partícipes de la vida que les toca vivir.

## CONSIDERACIONES GENERALES

Resulta angustiante oír exclamar a los ancianos: Somos cada vez más viejos! que reemplaza al Somos demasiados! de otras épocas. Pero, lo verdaderamente peligroso de esta expresión es el juicio de valor que lleva inmercidamente a menospreciar esa etapa de la vida. Es claro que si a la vida la valoramos sólo biológicamente la niñez y la juventud valdrían más. Y en esta temática se insertan hoy numerosas sociedades. No es por azar el culto exagerado, a veces, que profesamos al "efebismo". No queremos descartar con ello la preocupación que debemos asumir por esta etapa vital. Afirma ba Cicerón que la temeridad es más propia de mozos y la prudencia de los viejos, pero el mundo requiere de esa temeridad y de esta prudencia para vivir en vida plena (11). La vida posee un despliegue axiológico enriquecido con la experiencia. En la etapa de los clásicos la "aristocracia" de una comunidad se alimentaba en la gerontocracia. Ciertamente los valores sustentadores de la cultura se han modificado en el devenir histórico. Nuestra sociedad utilitaria aprisiona cada vez más a sus habitantes en las selvas de cemento, obligándoles a vivir estibados en complejos horizontales y a morir de la misma forma en hileras rectangulares prolijamente uniformes.

A medida que esta sociedad estime sólo al hombre por sus posibilidades biológicas se recortará el espacio vital de la ancianidad. "En nuestro tiempo se porfía en confundir la ancianidad, que puede ser la culminación de la humanidad, con la vejez que es su decadencia, y creemos urgente reconocer que es insuficiente lo que se hace para evitar que los últimos años de vida sucumban ante los riesgos de envejecimiento axiológico" (12).

Las soluciones esbozadas por políticos y científicos radicalizan, quizás

(10) "Lo studio, elisir di Giovinezza", en "Agenzia Umbria Notizie", anno 6, nº 99, maggio 1985, pág. 60. Vicenza, inauguró en 1980, su Universidad en la que se diplomaron en 1985, 25 ancianos. Ver "L'Universita degli anziani entra nel 5º anno", en "Mensile del Ente Vicentini...", op. cit., pág. 6.

(11) CIURO CALDANI, Miguel Angel. "La ignorancia de la muerte", en Estudios de Filosofía Jurídica y Filosofía Política, T. 1, F.I.J., Rosario 1982.

(12) CIURO CALDANI, Miguel A. "Notas axiológicas sobre la vida humana", op. cit., pág. 263.

demasiado el aspecto de una impecable planificación que intenta que intenta sustituir la espontaneidad de la vida, encerrado en un futuro predecido por computadoras.

El hecho central que deberá guiar la actitud a asumir con la población longeva dependerá, creemos, de la conciencia que el hombre contemporáneo tenga frente a la vida o a la muerte. El hombre de nuestro tiempo no comprende las grandezas y pequeñeces de la vejez por su ignorancia de la muerte. "Podría decirse que la muerte está a punto de "morir", está lo grando su victoria tal vez definitiva, porque va "muriendo" la vida misma. (13).

Resulta común advertir el desgarró de la misma vida puesta en nuestra sociedad al servicio de la muerte. Se asesina a los niños nonatos por decisión voluntaria de los padres o por el consejo de los facultativos de practicar un "aborto selectivo" y los hijos arrumban a sus padres en los asilos, denominados "hogares" quizás como expiación por el abandono cometido.

Creemos que por encima de todas las planificaciones minuciosamente estudiadas se debe tener en cuenta que en la sociedad la imprevisibilidad y la solidaridad son fundantes de lo vital y no tratar de reemplazarlas por la predeterminación y el egoísmo. En el hombre, manifestación suprema de la vida -ha dicho Miguel Angel Ciuro Caldani- la imprevisibilidad se expresa en la elección y la solidaridad se corona en el amor.

En definitiva pensamos que esta problemática que no se acierta a solucionar muestra la ahistoricidad de nuestro tiempo. Tenemos cada vez menos apego al pasado y atenúamos o sacrificamos la esperanza de un futuro.

Aunque todas las etapas de la vida son importantes, sus extremos requieren especial atención y resguardo por los ataques dirigidos a cercenar el logro de su personalización a que se debe aspirar en un régimen humanista. En especial urge proteger al joven y al viejo mediante la aceptación de sí mismos, cuya falta conducirá a la frustración y al suicidio.

(13) CIURO CALDANI, Miguel Angel, "Apología de la vida". op. cit., pág. 252.